



LA SALUD ES LO MAS IMPORTANTE, ¿O NO?

JOSÉ LAFONTAINE HAMUI
ABOGADO
@JOSE_LAFONTAINE

El gobierno de los discursos demagógicos y su sistema IMSS-Bienestar no pone la boca donde pone la chequera. No sustenta su discurso con recursos económicos

Quien opine distinto, pregunte a cualquier enfermo o familiar de alguien con cualquier enfermedad, si le hace sentido la frase. Si algo nos dejó la epidemia de COVID-19 es eso; de ahí en gran parte el impacto y la demanda que aumenta la inflación médica; misma que ha incrementado de manera asfixiante las primas de seguros de gastos médicos mayores para los pocos afortunados en el país que cuentan con uno; ya que para el grueso de la población sólo hay la inseguridad en salud, la escasez de medicinas, médicos y asistencia hospitalaria. Cuatro años de este gobierno y aún no existe un programa claro que nos indique hacia dónde va el sistema de salud en México. Lo único claro es que no va en el mismo sentido que el de Dinamarca.

El gobierno de los discursos demagógicos y su sistema de salud IMSS-Bienestar *no pone la boca donde pone la chequera*. No sustenta su discurso con recursos económicos. Con indolencia y falsedad dicen que el gasto por persona para la población, sin seguridad social, tendría una reducción de 2.1%, pues pasaría de 3 mil 773 pesos, a 3 mil 694 pesos de 2022 a 2023, según el Paquete Económico.

El gobierno no invierte lo necesario en salud, tiene otras prioridades como mantener el poder a cualquier costa, mientras sigue aumentando la brecha con otros países, y se refleja actualmente en el cruel desabasto de medicamentos, material de curación, falta de especialistas e infraestructura.

Especialistas del ITAM señalaron en la Cámara de Diputados que se ha fragmentado más el sistema de salud. El mecanismo de compra y distribución de medicamentos e insumos no tiene rumbo y no tiene cuentas claras. Se creó el Insabi con el objetivo de dar cobertura universal a la población sin seguridad social, pero en este año ya fue eliminado y entró el programa IMSS-Bienestar como sustituto.

IMSS-Bienestar pretende atender a 60 millones de personas, es decir, 20 millones más de lo que atiende el IMSS y para ello se requerirían entre 200 y 500 millones de pesos, que vendrían de aportaciones de los estados y del Fondo de Salud para el Bienestar, el cual inició esta Administración con 105 mil mdp y actualmente le quedan sólo 37 mil mdp. El problema de desabasto en el sector salud es alarmante; para 2023, el presupuesto total para medicinas caerá casi 15%, respecto al monto de 2022.

Hoy existe una escasez de médicos con 2.4 por cada mil habitantes, cardiólogos, geriatras y endocrinólogos, y la lista crece *ad nauseam*. Los expertos vaticinan que, de seguir en esta ruta, para 2030 vamos a requerir más de 300 mil médicos, además de las especialidades que se requieren. Sin embargo, el gobierno disminuyó la inversión como porcentaje del PIB, de 1.28% a 0.81% para 2023.

La demagogia puede funcionar en muchos rubros, en este no. El partido en el poder no obtendrá un sólo voto de quien no haya sobrevivido o sanado de una enfermedad, de quien tenga un familiar enfermo y no atendido. El discurso no es medicina, el discurso no cura. Con la salud no se debe ahorrar. Un país enfermo es un país más caro. Este gobierno ha convertido el acceso a la salud en un sueño imposible de hacerse realidad. La negación de ese estado de completo bienestar físico, mental y social; ese tránsito de vida con la ausencia de enfermedades. Este gobierno nos obliga a renunciar a la posibilidad de un desarrollo humano, del disfrute de la vida y de crecimiento. Sentencia a una muerte prematura a un país joven, cada día más enfermo.

—
“El partido en el poder no obtendrá un sólo voto de quien no haya sobrevivido o sanado de una enfermedad, de quien tenga un familiar enfermo”.
—